



La Misa del Domingo

**Domingo XVI, T.O. ciclo B
(Día 22 de julio de 2018)**

LECTURAS de la Palabra de Dios.

. 1ª. Lectura del libro del profeta Jeremías (23, 1-6)

Hoy escucharemos del profeta Jeremías una queja de Dios contra los malos pastores del pueblo de Israel. Hay una promesa de un pastor especial para reanimar al rebaño disperso.

. Salmo responsorial (Salmo 22): “El Señor es mi Pastor nada me falta”

El salmo para este día no podía ser otro que el 22, con el que aclamamos a Dios como nuestro pastor.

. 2ª Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios (2, 13-18)

Ante la gran rivalidad y división entre griegos y judíos, ahora conviviendo en una misma comunidad cristiana, San Pablo les presenta a Cristo como la unificación entre los dos pueblos bajo la categoría de la pacificación.

. Lectura del santo evangelio según san Marcos (6, 30-34)

El buen pastor anunciado por el profeta Jeremías llega verse como realidad en la persona de Jesús de Nazaret. El evangelista san Marcos resalta hoy los sentimientos de misericordia de Jesús, que -tras su retiro/descanso-, atiende a la muchedumbre que le busca, como ovejas sin pastor.

SUGERENCIAS para la HOMILÍA:

1º. “Venid vosotros solos a un sitio tranquilo a descansar”.

. En el evangelio del domingo pasado veíamos como Jesús, tras llamar a sus discípulos, los envía a llevar a cabo su misma misión. Ahora, a su regreso, les invita a retirarse y estar con él a solas en un lugar tranquilo. Allí, sin duda, les enseñará otros aspectos importantes en el seguimiento: descansar, contemplar, evaluar desde una



La Misa del Domingo

reflexión serena y retomar fuerzas para continuar de nuevo la misión “entre gentes que andan como ovejas sin pastor”.

. Puede que en algunos momentos (o etapas de la vida) tengamos la tentación de ver el seguimiento de Jesús como un “puro activismo”, empeñados en llevar a cabo múltiples actividades (por muy nobles -“o pastorales”- que parezcan)... Pero, creo que el pasaje del evangelio de hoy (así como otros...) nos deben hacer caer en la cuenta de la importancia -y actualidad- de este aspecto de “saber retirarnos con Jesús a un sitio tranquilo”, para, como sin duda hacía él, mantener una relación especial con el Padre.

. Este “retiro” no es (o no debe ser) un “tiempo perdido”. Es tiempo de “soledad con compañía”, la de Jesús, el Señor. Se necesita silencio, oración, contemplación serena y “discernimiento”...

En nuestro camino de seguimiento al Señor, o sea, -como nos diría el Papa Francisco al presentarnos “*el camino de la santidad*”- es necesario el “discernimiento” (Cfr. *Gaudete et exultate*, nº 166-196) para seguirle mejor. Es necesario desentrañar cuál es la voluntad de Dios en lo que se debe emprender.

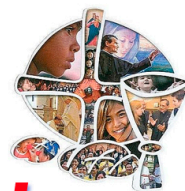
Y, cómo no, también, es un “tiempo” para recobrar fuerzas físicas, psíquicas y espirituales...

2º. “*Sintió compasión*”

. Y, tras ese “tiempo con Jesús”, “al desembarcar”, volveremos a ver a una gran multitud, que nos deberá provocar -como a Jesús- “compasión”; y será necesario seguir evangelizando (pero “con renovadas fuerzas”).

No podemos quedarnos perpetuamente pasivos, ociosos... La misión está ahí; es urgente (que no agobiante). Para Jesús no hay tiempo que perder (Mc 1, 38-39).

. Sí, ante el gran gentío, Jesús, “*sintió compasión de ellos*”. El Señor les muestra a sus discípulos -y nos muestra- cómo debe ser el apóstol, revelando un rasgo de su rostro: ser “pastores con compasión”. La misión se debe llevar a cabo desde la “compasión” por las personas que están a nuestro alrededor, o sea “vivir con ellos su pasión”, sus inquietudes y esperanzas.



La Misa del Domingo

Así, pues, ya, tras el encuentro con el Señor en intimidad, no se es sólo “seguidor”; se comienza a ser “apóstol”, mensajero de la Buena Nueva, como Jesús, haciendo presente el Reino de Dios con gestos y palabras.

. Como vemos, la Palabra de Dios de este domingo se centra principalmente en la imagen del Buen Pastor. En Jesús se cumple la profecía de los profetas, como la de Ezequiel: “*Yo mismo -dice el Señor- reuniré al resto de mis ovejas de todos los países...*”. Cristo, en su vida, se mostró como ese Buen Pastor, siendo cercano y compasivo con la gente. Y -como nos expresa san Pablo en la Carta a los Efesios- Cristo, mediante la cruz, ha unido en un sólo pueblo a judíos y gentiles, dando muerte al odio.

La misión de Jesús es la de reunir, congregar, formar un nuevo Pueblo de Dios desde el amor...

. También nosotros, los seguidores de Jesús, estamos llamados a llevar a cabo esta misión con sus sentimientos de buen pastor, que en síntesis podemos concluir, diciendo:

. “contemplación” (descanso, retiro, oración, meditación...)

. y “acción” (actividades evangelizadoras).

Feliz y fecundo verano con Jesús.

(Usta Sánchez, sdb)